



CRONICA

Miércoles 22 de febrero de 1995

el Ilanquihue A7

Relectura del Silabario Hispanoamericano

Por Clemente Riedemann



Becario Fondo Nacional del Libro y la Lectura

En una entrevista que realizara la revista Ercilla durante la campaña presidencial de 1970, al entonces senador y candidato Salvador Allende se le consulta por el libro que, según él, ha resultado más gravitante en su formación intelectual: "El silabario", responde Allende.

Más allá del lacónico y efectista ingenio del entrevistado para atender una pregunta que no admite respuesta simple, la especie quedó en mi memoria como ejemplo de concisión, pertinencia y buen humor.

Luego, cuando asumí la creación literaria como una responsabilidad programada y la lectura se hizo parte fundamental de mi oficio, anterior, incluso, a la escritura misma, el recuerdo del libro que me alfabetizó, el Silabario Hispanoamericano de Adrián Duffloq Galdames, fue derivado en evocación recurrente, en fuente inagotable de analogías e imágenes ligadas al contexto cultural que configuró mi conciencia de niño sureño, chileno y latinoamericano.

Uno de los méritos de este libro consiste en la probada universalidad de su eficacia didáctica: personas de habla hispana de todas las edades, normales o deficitarias, aprendieron a leer y escribir con él durante las últimas cuatro décadas. Don Pedro Lira Urquiza se lo explica en el prólogo atendiendo a "la hábil agrupación de sílabas, la armonía de los temas, la selección de los dibujos, la extensión breve y la enorme proyección espiritual que promueve la unidad y la conformidad de la lengua".

En efecto, no es posible recordar este libro sino como una sólida articulación verbal-visual, donde cada elemento aporta su significación individual a la unidad del concepto. Pero, además, no se trata de cualquier dibujo: es el estilo Core, maestro del medio siglo, cuyo trazo gracioso capta el realismo de los objetos en el momento de su uso o transmite el efecto que el uso deja en los objetos. Así, la pipa prefigura al fumador que se la lleva a los labios; desde el interior de la boca emergen los requiebros del mosquetero o el saltimbanqui que se las quitó cansado al borde de la cama; en el pan se siente la angustia de quien le necesita y no le puede coger.

Motológica resulta, 40 años después, la gallina ciega que con frenético ademán y erizado plumaje defiende sus pollos y pone en fuga al chico travieso; el engañoso lobo que con rostro inocente es a su vez engañado por la inocente cabrita que le observa con rostro pálido; el organillero que, con su caja de música y su mascota, arrastra al estudiante distraído por callejuelas sombrías hasta perderla en la tortuosa semejanza del paisaje urbano.

Los dibujos tienen la capacidad de transmitir, pero también ampliar, la situación fundamental del relato, incorporando elementos perceptivos que se fijan y resuenan en la memoria con todo el caudal de nostalgia por una edad y un país que ya no existen.

En virtud del carácter fónico (silábico), sensorial (visual), objetivo (apelación a lo real más que a lo conceptual), sintético (descriptivo y no retórico) y deductivo (contextualización de conceptos e imágenes) del método didáctico, el Silabario resulta en una potente herramienta de trabajo que favorece el desarrollo de la sensibilidad perceptiva y la expansión de la conciencia, sin descuidar la promoción de normas culturales prácticas ("me como toda la comida") o éticas ("los niños flojos no merecen regalos") permanentes, inscritas de manera simultánea, tanto en los ejemplos de ejercitación fonética, como en los verbales narrativos más estructurados (en cuentecillos como "La codicia", "El gigante", "La desobediencia" y, por supuesto, "El lobo pastor", cuyo sólo título es ya una aproximación intelectual a la comprensión de la realidad).

La poeta Juana de Ibarbourn se refirió al Silabario como "lujo de los ojos y gracia para el entendimiento del niño". Para los profesores de los años 50 el libro significó un "Hallazgo bendito". Y para Juan Pradenas Muñoz, Ministro del Trabajo en 1947, el libro presta "un servicio inapreciable en la lucha por extirpar la funesta plaga del analfabetismo".

Imagen de Chile en esa cubierta de hielo y nieve, o sea, en el Polo Sur". Modelo de síntesis para establecer la noción de geografía cambiante y transgresora, la diversidad activa de un pueblo obligado por la naturaleza a adaptarse a escenarios distímiles.

Luego -acertadamente- continúa: "los vinos chilenos son de los mejores del mundo"; y después -con zoológico candor- concluye: "en este país no hay animales venenosos". Como la golondrina de Core en la página 52, vuela el Silabario Hispanoamericano de Duffloq por sobre las fronteras del tiempo y del olvido.



Portada del Silabario Hispanoamericano.

Relectura del Silabario Hispanoamericano [artículo]

Clemente Riedemann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riedemann, Clemente, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Relectura del Silabario Hispanoamericano [artículo] Clemente Riedemann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile